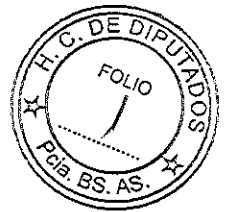




Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires




PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

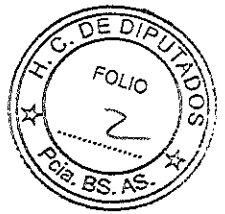
De Interés Legislativo la Gesta Patriótica de la Vuelta de Obligado. Asimismo, vería con agrado que sea declarada de Interés Provincial por el Poder Ejecutivo a través de sus organismos competentes.


Lta. GUILLERMO ESCUDERO
Diputado Provincial
H.C. Diputados Pcia. Bs. As.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

EXPTE. D- 3028 /19-20



FUNDAMENTOS

La Provincia de Buenos Aires fue epicentro de uno de los hechos más significativos de la historia en Latinoamérica.

La agresión imperialista anglo- francesa que bloqueo el puerto de Buenos Aires fue resistida por el gobierno argentino con una astucia y tenacidad que asombró a propios y extraños.

El 20 noviembre de 1845 el General Lució N. Mansilla al frente de las tropas nacionales encadenó una serie de barcos en el Río para impedir el paso de los navíos imperiales por el Paraná. Si bien finalmente los agresores lograron pasar, la resistencia local fue implacable y los agresores sufrieron cuantiosas pérdidas para lograr su objetivo.

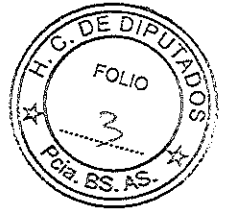
En 1847 fue levantado el bloqueo y en 1849 se celebró el tratado Arana-Southern en el cual se reconocía a la Confederación Argentina la plena soberanía sobre sus ríos interiores, incluido el río Uruguay que compartía con la República Oriental del Uruguay. Además se reconocía los derechos de argentina de solucionar sus diferendos con Uruguay por vías pacíficas o bélicas sin intervención extranjera. Reconocía los derechos de bloquear puertos extranjeros además de devolver la flota capturada y la Isla Martín García y realizar un desagravio al Pabellón Nacional. El Reino Unido se consideraba vencido.

La política francesa siguió los pasos del impero anglosajón. El Tratado Arana- Lepre- dour mantuvo en esencia lo firmado con el Reino Unido.

El prestigio de la Confederación Argentina se expandió por todo el mundo. Y logró el reconocimiento máspreciado. Desde Francia el General San Martín envió su sable a Rosas en una carta que decía: "El sable que me ha acompañado en toda la guerra de la Independencia de la América del Sur le será entregado al General de la República Argentina Don Juan Manuel de Rosas como prueba de satisfacción que como argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trata de humillarnos"



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



En palabras de Juan María Rosa:

“El gran talento político de Rosas se revela en esta segunda guerra contra el imperalismo europeo: su labor de estadista y diplomático fue llamada genial por sus enemigos extranjeros... (...) Aunque resistir una agresión de la escuadra anglo-francesa formada por acorazados de vapor, cañones Peissar, obuses Paixhans, etc., parecía una locura, Rosas lo hizo. No pretendía con su fuerza diminuta –cañoncitos de bronce, fusiles anticuados, buques de madera- imponerse a la fuerza grande, sino presentar una resistencia para que “no se la llevasen de arriba los gringos”. Artilló la Vuelta de Obligado, y allí les dio a los anglo-franceses una bella lección de coraje criollo el 20 de noviembre de 1845. No ganó, ni pretendió ganar, ni le era posible. Simplemente enseñó –como diría San Martín- que “los argentinos no somos empanadas que sólo se comen con abrir la boca”, al comentar, precisamente, la acción de Obligado.

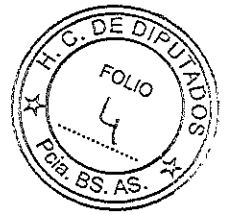
Cuando los interventores comprendieron que la intervención era un fracaso; que fuera de las ocho cuadras fortificadas –y subvencionadas- de su base militar en Montevideo, no podían tener nada más; cuando los vientos sembrados por los diplomáticos de Rosas en París y Londres maduraron en tempestades; cuando el mundo entero supo que los países pequeños y subdesarrollados pueden ser invencibles si una voluntad firme e inteligente los guía, ingleses y franceses se apresuraron a pedir la paz.

En 1847, vinieron Howden y Waleski para envolver a ese “gaucho” en una urdimbre diplomática. Se fueron corridos, porque Rosas resultó mejor diplomático que ellos. En 1848 llegaron Gore y Gross; ocurrió lo mismo. Más tarde, en 1849 Southern por Inglaterra y en 1850 Lepredour por Francia, aceptaron las condiciones de Rosas para terminar el conflicto. Hasta la cláusula tremenda de humillar los cañones de Trafalgar y Navarino ante la bandera azul y blanca –que de esta manera se presentó al mundo asombrado-, reconocieron haber perdido la guerra.

“Debemos aceptar la paz que quiere Rosas, porque seguir la guerra nos resulta un mal negocio”, dijo Palmerston en el Parlamento pidiendo la aprobación del tratado Sout-



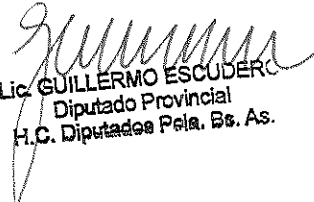
Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



hern. Y el Reino Unido no se estremeció por ello. Algo distinto pasaría en la patriota Francia, pero finalmente Napoleón III debió resignarse a la derrota. Así Rosas dio al mundo la lección de cómo los pequeños pueden vencer a los grandes, siempre que consigan eliminar los elementos internos extranjerizantes y atinen a manejar con habilidad y coraje sus posibilidades."

En el entendimiento que el conocimiento y el respeto por nuestras gestas y héroes es necesario e imprescindible para una verdadera educación ciudadana es que solicito a las Sras. Legisladoras y Sres. Legisladores su acompañamiento en el presente proyecto.

Asimismo, se sugiere la comunicación de la presente a la Dirección General de Escuelas para que considere arbitrar los medios necesarios para difundir la presente entre alumnas y alumnos de nuestra Provincia.


Lic. GUILLERMO ESCUDERO
Diputado Provincial
H.C. Diputados Pcia. Bs. As.